

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)

Perspectivas Económicas, junio 2017

De acuerdo con la OCDE, la **economía mundial repuntará de manera moderada**, por lo que se necesitan nuevos enfoques para asegurar que los beneficios del crecimiento y la globalización se repartan de manera más generalizada.

Así, la **modesta expansión cíclica en curso no bastará para mantener aumentos firmes en los niveles de vida en los países de la OCDE**. Por lo que urge un compromiso más profundo, sostenido y colectivo con paquetes de políticas coherentes que apoyen la inclusión y el crecimiento de la productividad; que esté basado en normas para que funcione para todos y centrado en el bienestar de las personas.

La **recuperación económica mundial se sustenta en el fortalecimiento de la confianza de empresas y consumidores, el aumento de la producción industrial y la recuperación del empleo y de los flujos comerciales**; lo que hará que el crecimiento del PIB mundial pase de 3% en 2016 a 3.6% en 2018.

No obstante, las previsiones mantienen tasas de crecimiento por debajo de los promedios anteriores, por lo que se requiere de acelerar el ritmo para escapar completamente de la trampa del bajo crecimiento.

Empero, hay **riesgos significativos; al alza**: i) el envejecimiento del capital social de las empresas puede impulsar una inversión de sustitución más fuerte de lo previsto en capital de mayor calidad con tecnología más moderna, lo que mejoraría las condiciones cíclicas y apoyaría una reactivación de las cadenas de valor mundiales que requieren mucha inversión, con beneficios indirectos para la demanda interna; ii) un capital de mayor calidad también mejoraría la productividad y reforzaría la producción potencial.

A la baja se señalan: i) riesgos financieros y las vulnerabilidades en las economías avanzadas y emergentes; ii) gran incertidumbre política en muchos países; y iii) deficiente crecimiento salarial.

En el caso de **México**, el Organismo proyectó un **crecimiento 1.9% para este año**, pronóstico inferior a lo previsto en noviembre de 2016 (2.3%), de lo estimado por el sector privado encuestado por Banxico (1.97%), pero dentro del intervalo previsto por la SHCP y Banxico de entre 1.5 y 2.5%.

Para 2018 anticipa un incremento de 2.0%, inferior a lo que anunciaba antes (2.4%) y de lo estimado por el sector privado (2.18%), pero igual al límite inferior del rango pronosticado por la SHCP de entre 2.0 y 3.0% y dentro del establecido por Banxico de entre 1.7 y 2.7%.

La OCDE señaló que la **economía mexicana se ha mantenido firme apoyada por el consumo privado que ha estado impulsado por la generación de empleos, la expansión del crédito y el aumento de las remesas; en tanto que la inversión privada también ha contribuido al crecimiento, lo que ha compensado la fuerte caída de la inversión pública.**

En tanto que la **inflación** ha aumentado temporalmente, debido a la depreciación de la moneda y la liberalización de los precios de la gasolina, lo que ha llevado al banco central a endurecer la política monetaria para evitar el desanclaje de las expectativas de inflación.

Expresó que la economía mexicana se ha beneficiado de las fronteras abiertas, de los flujos de inversión extranjera directa y de la integración en las cadenas mundiales de valor; por lo que indicó se deberían levantar las barreras que se oponen al comercio de servicios e inversiones extranjeras lo que conduciría a elevarse a cadenas de valor mundiales, aumentar la diversificación de las exportaciones y fortalecer los vínculos geográficos. Además, se requiere mejorar los resultados de la educación y reducir la informalidad ayudaría a difundir más ampliamente los beneficios de la mundialización.